

La Casa Duclós de José Luis Sert en Sevilla en 1930. Dibujo y construcción

Miriam Lousame Gutiérrez

La Casa Duclós, uno de los primeros proyectos firmados por José Luis Sert y según sus propias palabras, su *primer ensayo*ⁱ de vivienda unifamiliar, se construye en Sevilla con mucha probabilidad entre los años 1930 y 1931. Este caso de arquitectura moderna, ubicado en la ciudad que acababa de albergar la Exposición Iberoamericana de 1929, se mantuvo en silencio, olvidado por su autor y desconocido por su entorno, hasta que en 1968 un grupo de arquitectos y estudiantes de Sevilla formado por Gerardo Delgado, Juan Sebastián Bollain, José Ramón Sierra Delgado y Víctor Pérez Escolano, de una forma que podría considerarse casual, supieron de su existencia y lo dieron a conocer a través del primer artículo publicado sobre la casa: «La obra olvidada: Casa Duclós en Sevilla, 1930».ⁱⁱ Aunque este hecho supuso su presentación pública, la Casa Duclós siguió siendo ignorada por una parte importante de la bibliografía sobre Sert y su obra, situación que se prolonga hasta la actualidad. A pesar de que el proyecto cuenta con la firma del arquitecto, el hecho de que el propio Sert no reivindicara su autoría, podría ser una de las razones por las que, con frecuencia, muchos autores no contemplan la casa como parte de su obra.ⁱⁱⁱ Aún así, la casa fue catalogada como Monumento Artístico en 1985 y posteriormente, en 1996 se incluyó en el Catálogo General del Patrimonio Histórico de Andalucía con Carácter Genérico.

A diferencia de muchos de los edificios emblemáticos del movimiento moderno, que han sido destruidos a pesar de contar con una catalogación patrimo-

nial, la Casa Duclós cuenta con el respeto de sus moradores, cuyo conocimiento de los valores de la arquitectura, han propiciado que esta obra esencial de nuestro patrimonio del siglo XX se mantenga en pie.^{iv}

Esta comunicación pretende demostrar a través de un análisis constructivo de la casa que José Luis Sert tuvo una relación no sólo con el proyecto sino también con la construcción de la misma.

SEVILLA Y LA EXPOSICIÓN IBEROAMERICANA DE 1929

Para comprender mejor el contexto en el que surgió esta obra, realizaremos un breve recorrido por los años anteriores a la construcción de la Casa Duclós. Con motivo de la celebración de la Exposición Iberoamericana de 1929, la ciudad de Sevilla experimentó una de sus mayores transformaciones a nivel urbanístico y de grandes infraestructuras de su historia, motivada sobre todo por el deseo de posibilitar su apertura internacional.

Con la intención de mejorar la accesibilidad y de impulsar las relaciones mercantiles entre España y América, se hizo necesario contar con un río navegable hasta el Puerto de Sevilla, por lo que se comenzaron las obras de la Corta de Tablada en 1909. Además de la comunicación fluvial, el acceso a Sevilla se facilitó enormemente tanto por tráfico rodado, convirtiéndose en uno de los puntos importantes del

Sistema Nacional de Carreteras, como por tráfico aéreo, con la apertura del aeródromo de Tablada.

A nivel urbano, se llevaron a cabo los preparativos para la Exposición Iberoamericana en el Parque de María Luisa y otros terrenos del sur escogidos por el Ayuntamiento que ocuparon alrededor de 136 hectáreas. Se construyó la avenida de la Palmera como eje principal de la exposición y de una red de avenidas que configuraron el ensanche sur de la ciudad, donde posteriormente se situaron las viviendas de la clase pudiente. Con el fin de crear una continuidad y facilitar el acceso de los terrenos de la Exposición al centro urbano, se acometieron obras para desviar los cauces de los arroyos Tagarete y Tamarguillo, se eliminó el ramal ferroviario que pasaba por el puerto y se produjo la apertura de la avenida de la Constitución.

A pesar de la modernidad de estas actuaciones, la ciudad no demostró tener la misma capacidad para solucionar los graves problemas sociales de hacinamiento y falta vivienda que surgieron como consecuencia de la fuerte inmigración de mano de obra desde las zonas rurales, precisamente para los preparativos de la exposición. Aunque se acometieron obras de mejora de las instalaciones y el saneamiento en zonas de concentración de la población recién llegada, el discurso sobre la vivienda moderna social, de total actualidad en aquel momento en la Europa de entreguerras, no tuvo cabida en los planteamientos de desarrollo de la ciudad.^v Sevilla dedicó sus esfuerzos a conformar la imagen de ciudad historicista que se lanzaría más tarde al mundo y que ha perdurado hasta la actualidad.

Plan de urbanización del Cortijo Maestrescuela

Mientras el Ayuntamiento invertía en el sur de la ciudad, el capital inmobiliario privado impulsó el crecimiento hacia el este. En los terrenos del Cortijo Maestrescuela, desprovisto de cualquier desarrollo que no atendiera a la producción agrícola, se le encargó a Aníbal González, director de las obras de la Exposición Iberoamericana y uno de los máximos representantes del regionalismo historicista sevillano, el proyecto de urbanización del barrio de Nervión, en el que se ubicaría más tarde la Casa Duclós. El proyecto supuso la primera transformación urbana de suelo rústico promovida en Sevilla por capital privado, convirtiéndose en el ensanche burgués de la ciudad.

Los primeros diseños establecieron los propósitos para una zona urbana que debía respetar ciertas con-

diciones. Se pretendía lograr un barrio residencial formado por parcelas que albergaran viviendas unifamiliares de escasa altura y contemplaran la existencia de espacios ajardinados. La conexión con el casco histórico de la ciudad se haría mediante las calles de Eduardo Dato, Luis Montoto y Ramón y Cajal, que en un principio se trazaron con gran anchura respetando espacios generosos para arboledas a modo de bulevar.

El proyecto original de Aníbal González no llegó a realizarse íntegramente como estaba previsto dentro del marco de actuaciones que precedieron a la Exposición Iberoamericana. La planificación se deformó en los años de postguerra debido a la especulación inmobiliaria. Se realizaron modificaciones en el tamaño y la forma de algunas de las manzanas originarias que habían sido diseñadas de una manera más homogénea, aunque como norma general, el trazado de las calles principales se mantuvo en gran medida. La diferencia más significativa respecto al plan original se debió principalmente al cambio de carácter del mismo. Junto a los primeros ejemplos de chalets unifamiliares, se levantaron con el tiempo viviendas de gran altura, acabando con la idea original de ciudad jardín ideada para el barrio de Nervión.

Entre las primeras viviendas unifamiliares del barrio, cuando apenas se había realizado el primer trazado de calles, la Casa Duclós fue un caso excepcional. En la desolada llanura de los terrenos del Cortijo Maestrescuela, como si de una especie de burla a la mezcla de estilos regionalistas mostrados por las villas construidas se tratara, sus líneas sencillas y puras representaron una de las primeras experiencias modernas en el campo de la vivienda unifamiliar del arquitecto y de la ciudad de Sevilla.

LA GESTACIÓN DE UNA IDEA

El proyecto de la Casa Duclós fue concebido como el regalo de boda de José Luis Sert para su prima María Benita López de Sert y el doctor Francisco Duclós, celebrada el 14 de septiembre de 1930. Aunque la Sevilla del 29, inmersa en los regionalismos historicistas y el neocolonialismo de los pabellones de la Exposición Iberoamericana, no parecía representar, política, social, ni arquitectónicamente, el lugar que habría elegido el arquitecto para ubicar su primera obra, Sert se brindó a sí mismo a través de este auto

encargo la oportunidad de poner en práctica las ideas e inquietudes sobre arquitectura moderna que había estado acumulando y gestando en los últimos años.

No cabe duda de que Le Corbusier tuvo una gran influencia sobre Sert al final de su época de estudiante y al inicio de su carrera profesional, momento en el que desarrolló el proyecto de la Casa Duclós. Impulsado por un espíritu de rebelión hacia la enseñanza tradicional de las escuelas de arquitectura y de búsqueda de nuevos caminos y alternativas, Sert estableció contacto con las teorías de Le Corbusier antes de conocerle personalmente, a través de libros como *Vers une Architecture*, *Urbanisme* y *L'Art Décoratif d'aujourd'hui* y a través del contacto directo con su obra en la visita que realizó a la exposición celebrada en Stuttgart sobre la vivienda moderna en 1927. Un año más tarde, durante la estancia de Le Corbusier en España para dar unas conferencias sobre la nueva arquitectura en Madrid y Barcelona, se produce al contacto entre ambos arquitectos, tras el cual Sert recibe una invitación para trabajar en el atelier de París, donde probablemente, encontró ideas que sirvieron de inspiración para el proyecto de la Casa Duclós.

DEL PAPEL A LA REALIDAD. ASPECTOS CONSTRUCTIVOS DE LA CASA DUCLÓS

Los meses en el atelier supusieron para Sert el verdadero tiempo de aprendizaje. Durante su estancia en París, no sólo estableció contacto con las teorías sobre la forma estudiadas por el maestro, sino que tuvo la posibilidad de aprender nuevas técnicas constructivas e incluso realizar visitas de obras a la Ville Savoie.

A diferencia de lo que ocurre con el proyecto de la Casa Duclós, en el que se refleja la influencia de lo recién aprendido en el plano teórico sobre el control formal, las evidencias sobre la intervención directa de Sert en la dirección de obra, no son tan claras. El único dato sobre su visita a la obra que por ahora se conoce se basa en una conversación telefónica que el arquitecto mantuvo con motivo de la publicación del primer artículo sobre la casa: «Sert nos dice que visitó el solar y la obra en algunas ocasiones, pero no recuerda detalles precisos de la dirección» (Delgado et al. 1968).

La poca información original sobre el proyecto con la que contamos en la actualidad, fue probable-

mente la única información con la que contó el constructor: los dibujos de cuatro plantas, tres alzados y una sección. La falta de detalles constructivos, unida a la poca experiencia acumulada sobre la puesta en práctica de materiales como el hormigón armado, hizo que la construcción de la Casa Duclós no siempre estuviera a la altura de los planteamientos del arquitecto.

Con el fin de comprender algunas de las decisiones tomadas por Sert para su *primer ensayo* y extraer conclusiones sobre su posterior construcción, se ha tenido en cuenta la gran influencia, formal y constructiva, que ejercieron algunas obras de Le Corbusier en el proyecto. Para ello la metodología empleada para su análisis constructivo, se ha basado además de en el estudio de las intenciones expresadas en los dibujos de Sert para la Casa Duclós y en la observación in situ de la misma, en la comparación con otras casas con las que creemos que guarda una estrecha relación, como la Casa Doble en la Weissenhofsiedlung de Le Corbusier y Jeanneret.

Un primer recorrido

La Casa Duclós, se proyectó para albergar la función de residencia y lugar de trabajo, integrando en su programa funcional la consulta médica de cardiología del doctor Duclós y la sala de esperas, por lo que contaba con una puerta independiente para los pacientes y otra para la familia desde un patio de entrada común por el que también se accedía al garaje.

La distribución de la vivienda se organizó de manera muy sencilla siguiendo un programa de residencia burguesa en sus cuatro plantas. La cocina, despensa, dos dormitorios y un baño para el servicio se encontraban en la planta semisótano. En planta baja, la consulta médica y la sala de espera se conectaban con el resto de la casa a través de un amplio distribuidor del que partía la escalera y desde el que también se accedía al salón, el office, un aseo y al porche exterior. En la primera planta se modificó la distribución inicial del proyecto uniéndose las dos estancias de la fachada este en un único espacio destinado a escritorio y sala de estar, además de tres dormitorios y dos baños. En la planta segunda se construyó un aseo, una habitación y un trastero, quedando el lavadero como parte de la azotea. Esta distribución inicial sufrió algunas variaciones, motivadas siempre

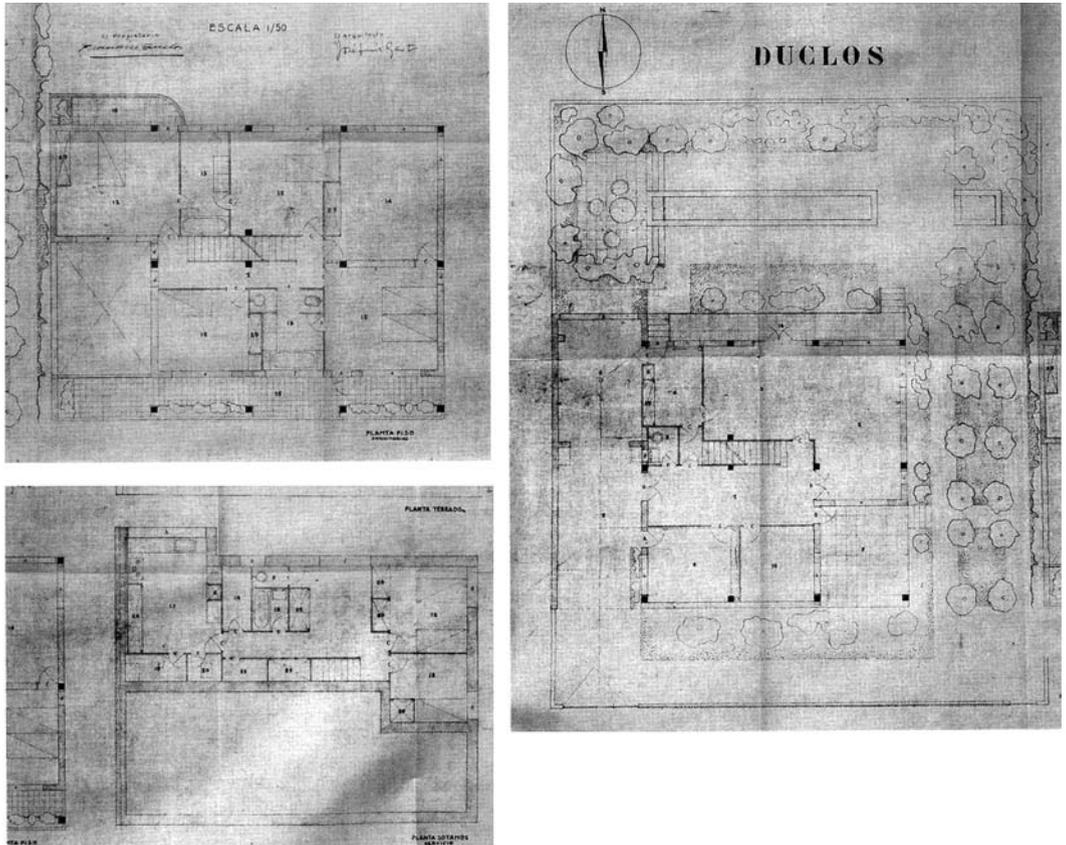


Figura 1

Fotografía de las plantas del proyecto original de la Casa Duclós de José Luis Sert (Quesada 2008)

por razones funcionales. Se derribó el tabique que separaba la consulta y la sala de espera cuando el doctor Duclós dejó de pasar consulta en la casa, y en la azotea, la zona destinada a lavadero se cerró para contar con un espacio donde tender protegido de la lluvia.

El sótano, ¿un intento desafortunado?

Como en muchas de las primeras obras del movimiento moderno, las soluciones constructivas que se adoptaron para la Casa Duclós carecían de una experiencia contrastada, por lo que con el tiempo resultaron inadecuadas. Es precisamente uno de los aspectos

en que el proyecto más se aleja de los planteamientos constructivos de Le Corbusier y Jeanneret, el que más tarde supuso uno de los mayores problemas constructivos a los que se ha enfrentado la casa durante su existencia. Nos referimos a la decisión de Sert de incrustarla en el terreno en vez de levantarla sobre pilares, como se describía en uno de los cinco puntos de arquitectura expuestos por estos dos arquitectos con el fin de aprovechar el bajo como zona ajardinada y alejar la vivienda del contacto directo con el suelo. Esta necesidad de liberar espacio en planta baja no existía en la Casa Duclós, que contaba con suficiente superficie libre para el jardín. De este modo, lo que podríamos interpretar tanto como un gesto de valentía por parte del joven arquitecto, como por una falta de

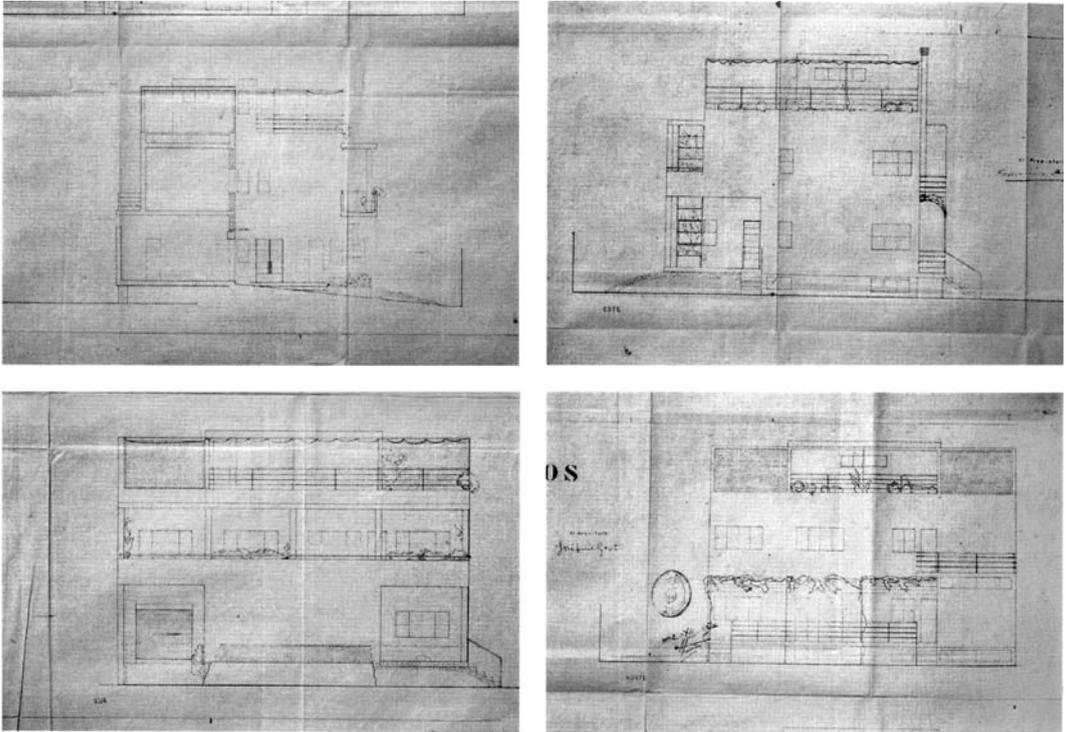


Figura 2

Fotografía de los alzados y sección del proyecto original de la Casa Duclós de José Luis Sert (Quesada 2008)

experiencia en este tipo de soluciones, se construyó una planta de sótano con muros de hormigón en masa de unos cincuenta centímetros de espesor, sin ningún tipo de aislamiento ni drenaje. La ausencia de un dibujo completo del sótano en la sección, que simplemente sujiere la existencia de un espacio enterrado, así como la indefinición del mismo en planta, limitándose a un aumento del grosor de los muros, nos proporciona una idea del desconocimiento de Sert sobre cómo debía construirse.^{vi}

El desconocimiento del terreno^{vii} y de la solución exacta a ejecutar, unido a las características higroscópicas del subsuelo sevillano, que probablemente no se conocían por la novedad de la construcción de una planta enterrada, acarreeó un grave problema de humedad en la casa que se vió agravado por la necesidad de desaguar directamente a un pozo ciego, ante la inexistencia de una red de alcantarillado en la urbanización en el momento de la construcción.^{viii}

La estructura

La estructura se presenta sin la más mínima intención de ocultarse, sino justamente todo lo contrario, los pilares son los únicos elementos seccionados en planta que se enfatizan en el proyecto rellenándose con tinta negra. En la casa, la ausencia de falso techo en el interior facilita el reconocimiento de pilares y vigas y en el exterior, se realiza un ejercicio consciente por mantener la lectura de estos elementos que se prolongan a través de los vacíos generados por el patio, el porche y la azotea.

Observando la estructura, encontramos uno de los detalles que nos muestran que las intenciones de proyecto iban por delante de los conocimientos técnicos de su autor. La voluntad de Sert de crear una retícula regular formada por 12 pilares se vio enturbiada probablemente por la inseguridad del arquitecto sobre las posibilidades de carga del hormigón o de su di-



Figura 3:
Vista sur de la Casa Duclós. (Fotografía de Marta Fernández Valderrama)

mencionado, razón que le llevó a colocar un pilar extra fuera de la malla para asegurar la estabilidad de la escalera. La falta de continuidad del pilar en el dibujo de la planta de sótano nos revela el carácter improvisado de la colocación de este soporte adicional.

Varias ideas para una cubierta

La tradición catalana en la construcción de cubiertas planas se refleja en el dibujo de la sección del proyecto en el que se aprecia el espacio destinado a ventilar la cubierta. Por la proximidad en el tiempo de la construcción de la Casa Duclós y el edificio de viviendas de calle Muntaner, suponemos que la solución que Sert contempló para la casa debía asemejarse bastante a la empleada en el bloque de viviendas, una propuesta mixta entre la cubierta plana tradicional realizada sobre tabiquillos conejeros y la solución empleada por Le Corbusier y Jeanneret en la Casa Doble de la Weissenhof con la solería colocada sobre arena y grava filtrante, bajo la cual se disponía una capa impermeabilizante.^{ix} Sin embargo, aunque esta vez la experiencia jugaba del lado del arquitecto, la ausencia de respiraderos en la Casa Duclós, así como el embaldosado cerámico de 14 x 28 centímetros, típico de las azoteas andaluzas, nos indica que la construcción se realizó siguiendo la tradición de las cubiertas en el sur de España, sin ventilar y con una formación de pendiente bastante pronunciada hacia los sumideros, sin ningún tipo de juntas.

El espacio de la cubierta se concibió como zona de expansión de la casa, siguiendo las ideas de Le Corbusier, por lo que se proyectó una estructura ligera metálica que debía soportar un toldo. Aunque el toldo no se llegó nunca a colocar, como tampoco se colocaron las plantas que según el proyecto debían ocupar la azotea, la existencia de la estructura metálica se vió reducida a una función proyectual, la de cerrar el volumen de la azotea para lograr una lectura de la casa como una unidad volumétrica compacta, recurso empleado por Walter Gropius y por Richard Döcker en las casas 16 y 21 respectivamente de la Weissenhofsiedlung en Stuttgart.^x

También se colocaron en la azotea cerrándola por el lado norte, dos celosías metálicas a ambos lados del castillete tal y como Sert las dibujó en los planos, idea que prácticamente trasladó de la Villa Meyer de Le Corbusier. Esta imagen de la casa no se conserva



Fig.4.
Vista del alzado norte desde el estudio de pintor. (Fotografía de Marta Fernández Valderrama)

hoy en día ya que una de las celosías desapareció en la primera de las intervenciones que se realizó en 1953, para cerrar el lavadero.

El pretil se retranqueó respecto al volumen original, enfatizándose de este modo la galería sur, cuyo forjado, según la idea que Sert reflejó en el alzado, representándolo a través de dos líneas rectas, debería haberse resuelto con una pendiente que desaguara hacia la casa, como en la solución utilizada en la casa doble de Le Corbusier y Janneret en la galería de la cubierta, en la que el agua se vierte hacia dentro a un canalón y se conduce a la red de saneamiento. En la casa Duclós, el forjado se construyó de la forma más intuitiva posible, invirtiéndose el sentido de la pendiente y desaguando directamente hacia afuera. Como resultado de la disminución de espesor del mismo al avanzar la pendiente, el borde del forjado pasó de ser un canto puro en el proyecto a mostrar la silueta sobresaliente de las vigas en la realidad. Aunque puede ser que esta decisión se tomara conscientemente con el propósito de mostrar el canto del forjado lo más delgado posible, como parece demostrar el hecho de que en el tramo de galería exento que cruza el patio, se cambiara la pendiente única del forjado por una solución a dos aguas muy suave, para mostrar espesores iguales del canto desde la calle y desde el patio.

Consideraciones climáticas del cerramiento

El carácter experimental y de ensayo de la casa lo volvemos a encontrar en las diferencias de representación de los cerramientos. En la fachada norte se representan sólo las líneas interior y exterior, expresando una solución tradicional de muro macizo. En la fachada sur, la más expuesta al sol y por tanto la más necesitada de aislamiento, Sert dibujó una solución novedosa en aquel momento, un cerramiento formado por dos paredes separadas por una cámara de aire delgada.^{xi} Al aislamiento de la cámara, se le unió un elemento que proporcionara sombra a las habitaciones de primera planta. En una versión menos arriesgada desde el punto de vista estructural, pero más lógica desde una perspectiva climática, Sert prueba a poner en práctica la teoría de la fachada libre de Le Corbusier desvinculando el cerramiento de la estructura. En vez de prolongar el forjado a modo de voladizo, realiza un retranqueo del cerramiento, creando

entre éste y el plano de pilares una galería abierta que sirve de protección solar a las habitaciones orientadas al sur. La adaptación de esta fachada a las necesidades de sombra del clima sevillano se refleja también en planta baja, donde los huecos no se abren directamente a esta orientación, sino que quedan protegidos mediante el porche y el patio de entrada.^{xii}

Iluminación y seguridad

La idea del módulo, de la prefabricación, cobra fuerza a través de los elementos exteriores más característicos de la Casa Duclós, las carpinterías metálica. Importadas desde Inglaterra, representaron en aquel momento un alarde tecnológico. Cada hoja seguía un diseño que la dividía en seis módulos de aproximadamente 25 x 30 cm, dos horizontales y tres verticales, cumpliendo la doble función de sujetar el vidrio y de servir de elemento de seguridad a modo de reja, idea que comparte de nuevo con la Casa Doble de Le Corbusier y Jeanneret.^{xiii} Cada hueco a su vez se formó por la agrupación de varias de estas hojas, casi siempre de cuatro, por lo que a pesar de que independiente la dimensión vertical de cada hoja es mayor que la horizontal, la sensación conseguida por el conjunto es de horizontalidad. Aún así, los únicos huecos verdaderamente horizontales, a parte de los del sótano que están limitados por el poco espacio existente entre la planta semienterrada y el suelo, los encontramos en la azotea, en el garaje en la fachada norte y en el baño de la fachada sur. La ventana de este último hueco está compuesta por dos hojas de seis módulos cada una, tres horizontales y dos verticales, algo mayor que el anterior, de aproximadamente 30 x 30 cm y presenta una apertura oscilobatiente. En este baño también se encuentra la única puerta interior corredera.

En general, la disposición de los huecos genera una sensación de orden, ya que aparecen centrados respecto a la retícula de pilares en las fachadas norte y sur, a pesar de que en ésta última el retranqueo del cerramiento habría posibilitado una distribución más flexible. En la fachada norte, el acento lo encontramos en el balcón que con su terminación redondeada representa la única forma curva de la casa, así como en un ventanal que se prolonga hasta el suelo y que, en el proyecto original, estaba pensado como acceso a la terraza-galería de planta baja, que hoy en día no existe.^{xiv} Los mecanis-

mos de apertura y cierre de la carpintería, se realizaron también en hierro, con una forma curva, sinuosa, contrastando con la rigidez de la cuadrícula.

La puerta de entrada a la casa de dos hojas, al igual que la de acceso al porche, de una sola hoja, fueron diseñadas según la forma actual, y realizadas en hierro y vidrio para permitir la entrada de luz al distribuidor. Ambas cuentan con un refuerzo en la parte inferior y barillas horizontales de hierro a modo de reja.

La barandilla, muy similar a las utilizadas por Mies en el bloque de viviendas de la Weissenhof o por Gropius en alguna de sus obras, rodea prácticamente toda la azotea. Está compuesta por cinco barras tubulares de hierro colocadas en horizontal con una separación de unos veinte centímetros entre ellas y barras verticales cada 1,70 metros. Una de cada dos barras verticales de la barandilla se prolonga y es a la vez parte de la estructura del toldo. El diámetro de las barras verticales de 3,2 cm coincide con el de la más alta de las horizontales, siendo el resto de las horizontales algo menor, de 2 cm. Una barandilla similar la encontramos también en el balcón, describiendo su forma circular.

Lo destacable del interior

Resulta difícil imaginar que elementos como la chimenea se pudieran construir sin información gráfica adicional. Situada en el salón, se construyó como un volumen sobresaliente del cerramiento, con ladrillo visto en el cuerpo inferior, rematado por dos repisas de mampostería enlucidas y pintadas de blanco.

La escalera, el otro elemento interior a resaltar, situada en el centro de la casa, se resolvió de forma sencilla mediante tramos rectos colocados unos sobre otros de manera que hubiera que recorrer el distribuidor central para acceder al siguiente tramo. Los detalles del mamperlán de hierro que protege los peldaños y el pasamano metálico de sección circular que remata la barandilla realizada con fábrica de ladrillo enlucida, los encontramos también en la escalera proyectada para la Casa Doble de la Weissenhof.

CONCLUSIÓN

A lo largo del texto hemos analizado algunas discordancias entre la intención reflejada en el proyecto y

las soluciones constructivas empleadas en la Casa Duclós. La poca difusión que ha tenido la casa, incluido el propio Sert, unida a la falta de información existente sobre su construcción, podrían hacernos pensar que aunque el proyecto lleva su firma, la dirección de obra no fue realizada por el arquitecto. Sin embargo, las soluciones constructivas novedosas en el contexto en el que se construyó la casa, denotan la mano de una persona interesada en poner en práctica una nueva forma de construir y un nuevo lenguaje formal. El gran parecido de muchos de los detalles de la Casa Duclós con algunos de los que encontramos en la Weissenhofsiedlung, sobre todo en las casas de Le Corbusier, y en especial en la Casa Doble, no sólo nos dan una idea de la gran influencia que la visita a Stuttgart tuvo para el arquitecto, sino que, independientemente de los dibujos del proyecto, confirman su participación en la dirección de obras de la casa.

Sin embargo, y a pesar de los detalles que hemos podido sacar de la lectura minuciosa de los planos primeros de la Casa Duclós, las exigencias de dibujo de los proyectos en aquel momento eran escasas y la responsabilidad final de muchas de las soluciones constructivas realizadas habría que adjudicársela a los artífices de la misma. Como afirmaba en 1925 el arquitecto Gustavo Fernández Balbuena refiriéndose a los proyectos arquitectónicos que se realizaban en aquel momento, y que podemos aplicar a la Casa Duclós, «...en los dibujos está latente un deliberado propósito de dejar apenas esbozadas las ideas, para que, más tarde artífices y obreros las continúen y acaben según la costumbre y el hábito local» (Ros 2005).

NOTAS

Este trabajo surge en el transcurso de la redacción de la tesis doctoral inscrita el 16/08/11 con título *Expresión Gráfica e Identidad del Patrimonio Arquitectónico del Movimiento Moderno en Sevilla*.

1. En el primer artículo escrito sobre la Casa Duclós, se narra cómo durante una conversación telefónica mantenido por los autores con Sert, éste llamó a la casa su «primer ensayo» (Delgado et al. 1968), expresión que adoptaron los autores del artículo y que ha seguido utilizándose posteriormente en otras publicaciones sobre la casa.
2. En una entrevista mantenida con Víctor Pérez Escolano en Junio de 2010, comentó que fue Teresa Duclós, hija

- del matrimonio Duclós López de Sert, y amiga del un grupo de arquitectos, quién de forma casual reveló que la casa en la que vivía, la Casa Duclós, era obra de José Luis Sert.
3. Son varios los ejemplos que hacen un recorrido por la obra de Sert que no mencionan la Casa Duclós: (Bastlund 1967; Sert 1982; Mannino 1983; Sert, Ockman y Mundford, 1997; Bonet, Asensio y Klickowski, 2003; Capitel y González 2002; Freixa [1979] 2005; Munford y Sarkis 2008). De las publicaciones consultadas los únicos autores que la integran en el conjunto de la obra de José Luis Sert son, Piza (1997) y Rovira (1999 y 2005).
 4. Uno de los casos que podríamos citar de edificios protegidos que han acabado demoliéndose es el de la Lonja de Barbate, recogido en las actas del Cuarto Congreso Nacional de Historia de la Construcción de 2005.
 5. Aunque se realizaron algunas propuestas como la planteada por Mercadal para el planeamiento y la construcción de casas baratas en la plaza de Cuba (García Mercadal 1931, 35-50).
 6. La Casa Doble de Le Corbusier y Jeanneret en la Weissenhofsiedlung tenía previsto originalmente aprovechar el desnivel del terreno para construir un garaje semienterrado, al que se podía acceder desde la calle. Esta idea no se llevó a cabo finalmente por falta de presupuesto, pero pudo haber inspirado la decisión de construir un sótano en la Casa Duclós, cuyo solar contaba también con un pequeño desnivel.
 7. De la memoria presentada en el proyecto de ejecución del estudio para pintor, realizado entre 1974-76, tiene un gran interés la descripción de las características del subsuelo, ya que son los únicos datos de este tipo que se tienen de la casa. En el estudio se observa que el terreno carece de capacidad de trabajo hasta los 3,20 metros de profundidad, cota a partir de la cual se prevé encontrar un estrato de arcillas de coloración amarillenta con una capacidad portante entre los 0,80 y 1,00 kg/cm².
 8. Estos problemas se solucionaron durante la intervención realizada en 1990 por el arquitecto Fernando Mendoza, que entre otras acciones dotó de drenaje e impermeabilización a la casa y condujo el saneamiento hacia la red de alcantarillado de la urbanización.
 9. «El ático de Sert recurre a la solución de Le Corbusier de un pavimento plano sobre arena filtrante mixtificado con la solera cerámica sobre tabiquillos tradicional» Graus (2005).
 10. En su viaje a la Weissenhofsiedlung, Sert tuvo la oportunidad de visitar otras casas, entre ellas las casas que realizó Gropius para esta exposición, dos propuestas económicas de viviendas prefabricadas modulares. En la casa 16, se sustrajo parte del volumen en la planta alta, conformándose así la azotea, y en este espacio descubierta se colocó una estructura metálica ligera y una barandilla, completando así el volumen original. Estos dos recorridos los encontramos en la obra de Gropius entre los años 1925 y 1929 en varias de sus obras, así como en la casa 21 de Richard Döcker de la Weissenhof.
 11. Con motivo del II CIAM sobre la Vivienda Mínima celebrado en Frankfurt, al que acude Sert, Salvador (1929) expone algunas consideraciones climáticas y las posibilidades de aislamiento que brindaba el cerramiento con cámara de aire: «Habría que tener en cuenta que en casi toda España...hay una separación importantísima entre temperaturas extremas. Esto plantea el problema del aislamiento térmico a primera vista incompatible con la economía, pues parece aconsejar el empleo de grandes muros,..., sin embargo el empleo de ladrillo hueco y la disposición de cámaras de aire aisladoras, juntamente con la colocación de tabiques de materiales malos conductores puede contribuir a resolverlo de un modo sencillo». La representación de una cámara en el proyecto de la Casa Duclós, muestra el interés de Sert por aplicar los nuevos avances constructivos también al dibujo, adelantándose a los intentos realizados en otras ciudades como Madrid donde, aunque la cámara de aire de grandes dimensiones se había comenzado a utilizar algunos años antes, el dibujo de la misma no aparece en el proyecto hasta más tarde: «Habría que esperar a 1931 con el *Edificio Coliseum* (C.Fdez.-Shaw Iturralde y P. Muguza Otano) para hacerse consciente en el proyecto dibujado, la función constructiva de la cámara, en este caso con espesor de 8 cm» (Ros 2005: 60-61).
 12. En el número 18 de AC aparece años más tarde fotografías de galerías y patios como elementos característicos de la arquitectura popular mediterránea.
 13. En Roth (1927) se comenta la doble función de la carpintería en la planta baja de la Casa Doble de Le Corbusier y Jeanneret: «Las ventanas enrejadas de hierro se utilizan como elemento modular en la planta de sótano en todos los huecos de los muros. Proporciona la ventaja de ser al mismo tiempo una reja y una ventana». Traducción propia del original en alemán.
 14. No hay datos de si esta galería llegó a construirse o no. La razón por la que no existe parece ser debida a que impedía la entrada de luz a través de las ventanas del sótano, colocadas justo debajo.

LISTA DE REFERENCIAS

- Bastlund, K. 1967. *José Luis Sert: architecture, city planning, urban design*. Zurich: Les Editions d'Architecture.
- Bonet, Ll.; Asensio, P y Klickowski, H. ed. 2003. *Josep Lluís Sert, Joan Miró*. Madrid : HKlickowski.
- Capitel, A. y González, J. 2002. *4 Centenarios: José Luis Sert*. Valladolid: Universidad, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.

- Correa, M.; Freixa, J.; Moneo, R.; Roig, S.; Rovira, J. M. y Torres, R. 2007. *Josep Lluís Sert: 1902-2002: ciclo de conferencias = cicle de conferències*. Islas Baleares: Col.legi Oficial d'Arquitectes de les Illes Balears.
- Delgado, G.; Bollain, J.S.; Sierra Delgado, J.R. y Pérez Escolano, V. 1968. La obra olvidada: Casa Duclós en Sevilla, 1930. *Hogar y arquitectura* 76
- Deutschen Werkbund ed. 1927. *Bau und Wohnung. Die Bauten der Weissenhofsiedlung in Stuttgart errichtet 1927 nach Vorschlägen des Deutschen Werkbundes im Auftrag der Stadt Stuttgart und im Rahmen der Werkbundaussstellung «Die Wohnung»*. Stuttgart
- Freixa, J. 2005. *Josep Lluís Sert. Jaume Freixa*. 2ª ed. Barcelona: ETSAB
- García Mercadal, F. 1931. La futura plaza de Cuba en Sevilla. *Arquitectura: órgano de la Sociedad Central de Arquitectos*, 142: 35-50
- Graus, R. 2005. *La cubierta plana, un paseo por su historia*. Barcelona: Texsa y Universitat Politècnica de Catalunya.
- Gutiérrez Labory, E. M. 2009. *El control de las formas geométricas en Le Corbusier*. Universidad de las Palmas de Gran Canaria: Digitalizado por ULPGC. Biblioteca Universitaria.
- Mannino, E. 1983. *J. Ll. Sert: construcción y arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili, S.A.
- Mumford, E. y Sarkis, H. 2008. *Josep Lluís Sert: the architect of urban design, 1953-1969*. New Haven: Yale University Press; Cambridge: Harvard University Graduate School of Design.
- Pizza, A. ed. 1997. *J.Ll. Sert y el Mediterráneo*. Catálogo de la exposición. Barcelona: Colegio de Arquitectos de Cataluña.
- Quesada García, S. 2008. La Casa Duclós, Helion, Melion, Tretagràmmaton, Sevilla, España, 1929-1930. *Seven Avant-Garde Houses*. Bélgica.
- Ros García, J.M. 2005. La fábrica de doble hoja en Madrid, un siglo de cerramiento moderno. *Informes de la Construcción* 495.
- Roth, A. 1927. *Zwei Wohnhäuser von Le Corbusier und Pierre Jeanneret*. Stuttgart.
- Rovira, J.M. ed. 1999. *José Luis Sert: 1901-1983*. Milano: Electa.
- Rovira, J.M. ed. 2005. *Sert 1928-1979: medio siglo de arquitectura. Obra completa*. Barcelona: Fundació Joan Miró.
- Salvador, A. 1929. Sobre la vivienda mínima. *Arquitectura* 125: 355-362.
- Sert, J.Ll. 1982. *Josep Lluís Sert: His work and ways*. Editado por Tokio: Process Architecture.
- Sert, J.Ll.; Ockman, J. y Mumford, E. 1997. *Sert: arquitecto en Nueva York*. Catálogo de la exposición. Editado por Costa, X. y Hartray, G. Barcelona: Museu d'Art Contemporani.